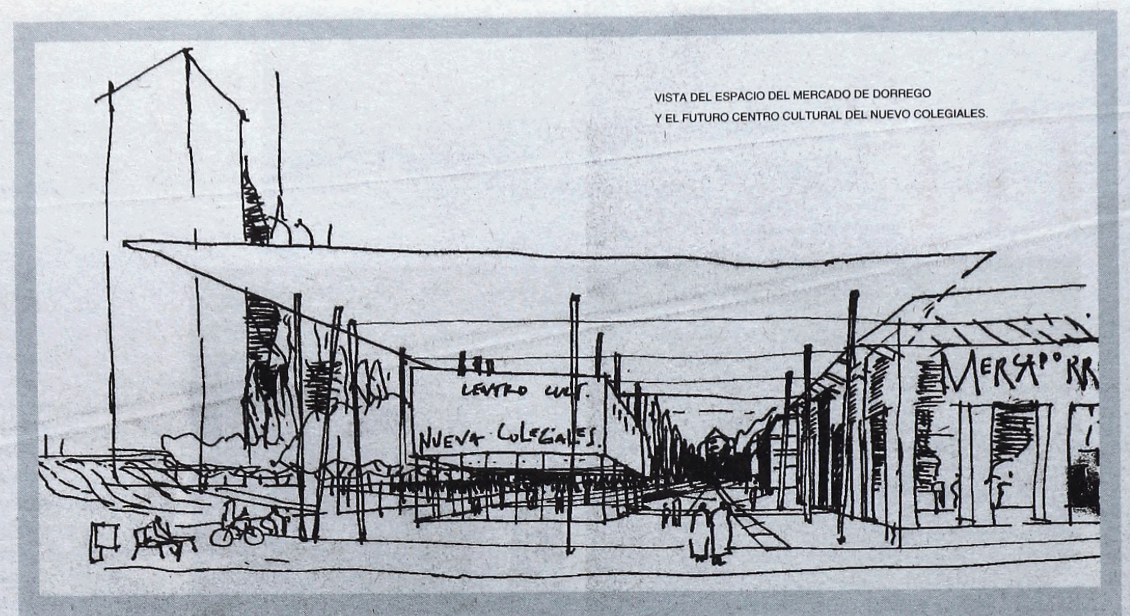
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA/12
AÑO 4. Nº179. SABADO 6 DE JULIO DE 2002


DANIEL JAYO

sueños

las últimas tendencias en ropa de cama



La propuesta para el área de Nuevo Colegiales: refuncionalización de un sector de la ciudad que cambió de usos.

De Palermo a Hollywood

POR MATIAS GIGLI

Existen áreas de la ciudad que, con el correr de los años, van tomando un clima especial: nuevos comercios, centros gastronómicos con determinadas características, estudios de determinado tipo de actividades. Un caso es la zona de Colegiales que en los últimos años se fue ganando el nombre de Palermo Hollywood.

Este sector de nuestra ciudad formó parte de las 2700 hectáreas "de extramuros" pertenecientes a los Padres de la Compañía de Jesús, que al ser expulsados en 1767 las dejaron vacantes. Con el correr del tiempo y loteos mediante, primero en chacras y luego en parcelas, nacieron los barrios de Chacarita, Colegiales y Villa Ortúzar.

Es notable la contraposición que existe actualmente entre el auge de bares y restaurantes por Cabrera, Honduras o Gorriti, y los grandes vacíos urbanos que aún perduran en la zona bordeando la calle Alvarez Thomas. Además, existe otro gran espacio en la esquina de Alvarez Thomas y Dorrego, en donde desde 1921 se alza la estructura metálica que albergó el Mercado Dorrego y hoy es un lugar de interés por sus tiendas de anticuarios y de muebles usados.

En sus comienzos, el mercado era el punto de venta mayorista para la comercialización en la ciudad de lo producido en las chacras cercanas. Luego se transformó en el mercado del barrio, hasta que en 1981 lo cerraron definitivamente. Transformado en Mercado de Pulgas, sirve de refugio para un gran número de puestos de compra-venta de objetos en desuso que sin ser antigüedades la gente se rehúsa a tirar.

El auge de visitantes, la falta de espacio en su interior y la transformación de algunos puestos en verdaderos negocios motivaron la creación de locales afines en las cercanías al mercado.

Pero el nombre de Palermo Hollywood surge de la implantación de algunos estudios de cine y televisión, y de productoras para la realización de emprendimientos audiovisuales. Esto se potenció con la llegada de Canal 9 al barrio.

La falta de uso en tierras de la comuna –donde hace años se desalojó una villa– y la necesidad de mejorar el área del mercado llevaron al gobierno de la ciudad a organizar el año pasado, conjuntamente con la Sociedad Central de Arquitectos y la Federación Argentina de Arquitectos, un Concurso Nacional de Ideas para el Area Nuevo Colegiales –respetando el nombre tradicional del barrio– que comprende la zona entre las calles Dorrego, Alvarez Thomas, Concepción Arenal y Zapiola.

El equipo ganador integrado por los arquitectos Marcelo López, Alfredo Rezzoagli, Darío López, Laura Leyt, Mariana Yablón serán los encargados de desarrollar el plan en conjunto con la ciudad. Los arquitectos rescatan el carácter potenciador de un nuevo polo de actividades vinculadas con la recreación y la gastronomía.

El plan contempla demoler una parte del Mercado Dorrego y construir un centro cultural con cines y salas de espectáculos, además de un espacio exterior recreativo con un gran techo que será el primer gran espacio que tendrá la ciudad con una pantalla al aire libre. La calle Concepción Arenal será totalmente rediseñada y forestada y tendrá un circuito aeróbico y rotondas. Sobre esa calle también se encuentra la plaza Mafalda, actualmente con un pobre equipamiento, que será proyectada dando lugar a un área pública que fortalecerá su uso.

La plaza forma, a su vez, un eje con un lote de una manzana propiedad de la ciudad, donde se construirá una escuela de cine. Una cuadra más allá, siempre sobre Concepción Arenal, habrá un conjunto gastronómico. Y, en la tercera manzana desde la plaza, los arquitectos proponen un conjunto habitacional.

El proyecto está hecho y premiado. Ojalá que esta película de Palermo Hollywood no quede en veremos y el Nuevo Colegiales se haga realidad. ■



En la SCA

La Sociedad Central de Arquitectos publicó este mes la edición 204 de su *Revista de Arquitectura* con notas sobre los concursos sobre el ex Mercado del Pescado, la Plaza Vaticano y la Plaza de la República. En Resto, el restaurante de la sede de la Sociedad, se inauguró la muestra de Roberto Frangella, "Buenos Aires, me quedo con vos, Pinturas".



LA CUNITA, CON SUS COLORES SUAVES Y EL

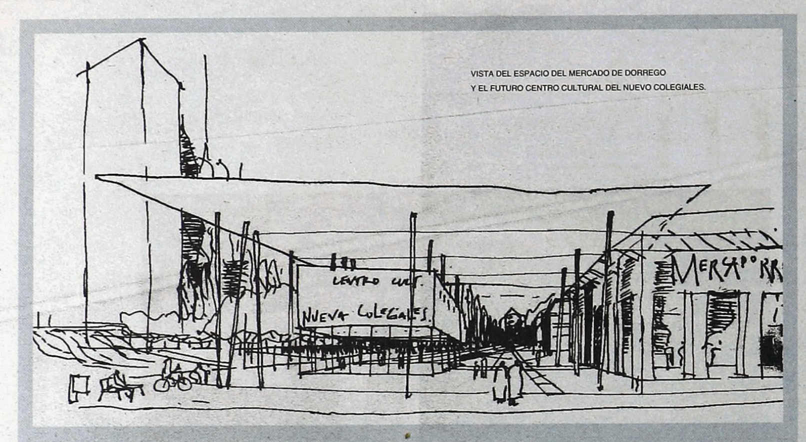
Lo último en blanquería pasa colchas, mantas, fundas de e versión rústica con detalles e

Pa

POR LUJAN CAMBARIERE

Este año las nuevas tendencias en blanquería siguen los dictámenes del mundo de la moda. Por un lado, adhieren a toda la nueva corriente rústica que apela a materiales autóctonos y naturales como los géneros en telar, la lana de llama y los algodones varios en tonos tierras, rojizos, gris, verde y chocolate con detalles de flecos, pompones de lana y apliques en croché, tiento o cuero. La ropa blanca o de cama también copia fuertemente la paleta de colores vibrantes que




VISTA DEL ESPACIO DEL MERCADO DE DORREGO Y EL FUTURO CENTRO CULTURAL DEL NUEVO COLEGIALES.

La propuesta para el área de Nuevo Colegiales: refuncionalización de un sector de la ciudad que cambió de usos.

De Palermo a Hollywood

POR MATIAS GIGLI

Existen áreas de la ciudad que, con el correr de los años, van tomando un clima especial: nuevos comercios, centros gastronómicos con determinadas características, estudios de determinado tipo de actividades. Un caso es la zona de Colegiales que en los últimos años se fue ganando el nombre de Palermo Hollywood.

Este sector de nuestra ciudad formó parte de las 2700 hectáreas "de extramuros" pertenecientes a los Padres de la Compañía de Jesús, que al ser expulsados en 1767 las dejaron vacantes. Con el correr del tiempo y loteos mediante, primero en chacras y luego en parcelas, nacieron los barrios de Chacarita, Colegiales y Villa Ortúzar.

Es notable la contraposición que existe actualmente entre el auge de bares y restaurantes por Cabrera, Honduras o Gorriti, y los grandes vacíos urbanos que aún perduran en la zona bordeando la calle Alvarez Thomas. Además, existe otro gran espacio en la esquina de Alvarez Thomas y Dorrego, en donde desde 1921 se alza la estructura metálica que albergó el Mercado Dorrego y hoy es un lugar de interés por sus tiendas de anticuarios y de muebles usados.

En sus comienzos, el mercado era el punto de venta mayorista para la comercialización en la ciudad de lo producido en las chacras cercanas. Luego se transformó en el mercado del barrio, hasta que en 1981 lo cerraron definitivamente. Transformado en Mercado de Pulgas, sirve de refugio para un gran número de puestos de compra-venta de objetos en desuso que sin ser antigüedades la gente se rehúsa a tirar.

El auge de visitantes, la falta de espacio en su interior y la transformación de algunos puestos en verdaderos negocios motivaron la creación de locales afines en las cercanías al mercado.

Pero el nombre de Palermo Hollywood surge de la implantación de algunos estudios de cine y televisión, y de productoras para la realización de emprendimientos audiovisuales. Esto se potenció con la llegada de Canal 9 al barrio.

La falta de uso en tierras de la comuna –donde hace años se desalojó una villa– y la necesidad de mejorar el área del mercado llevaron al gobierno de la ciudad a organizar el año pasado, conjuntamente con la Sociedad Central de Arquitectos y la Federación Argentina de Arquitectos, un Concurso Nacional de Ideas para el Area Nuevo Colegiales –respetando el nombre tradicional del barrio– que comprende la zona entre las calles Dorrego, Alvarez Thomas, Concepción Arenal y Zapiola.

El equipo ganador integrado por los arquitectos Marcelo López, Alfredo Rezzoagli, Darío López, Laura Leyt, Mariana Yablón serán los encargados de desarrollar el plan en conjunto con la ciudad. Los arquitectos rescatan el carácter potenciador de un nuevo polo de actividades vinculadas con la recreación y la gastronomía.

El plan contempla demoler una parte del Mercado Dorrego y construir un centro cultural con cines y salas de espectáculos, además de un espacio exterior recreativo con un gran techo que será el primer gran espacio que tendrá la ciudad con una pantalla al aire libre. La calle Concepción Arenal será totalmente rediseñada y forestada y tendrá un circuito aeróbico y rotondas. Sobre esa calle también se encuentra la plaza Mafalda, actualmente con un pobre equipamiento, que será proyectada dando lugar a un área pública que fortalecerá su uso.

La plaza forma, a su vez, un eje con un lote de una manzana propiedad de la ciudad, donde se construirá una escuela de cine. Una cuadra más allá, siempre sobre Concepción Arenal, habrá un conjunto gastronómico. Y, en la tercera manzana desde la plaza, los arquitectos proponen un conjunto habitacional.

El proyecto está hecho y premiado. Ojalá que esta película de Palermo Hollywood no quede en veremos y el Nuevo Colegiales se haga realidad. ■

En la SCA

La Sociedad Central de Arquitectos publicó este mes la edición 204 de su *Revista de Arquitectura* con notas sobre los concursos sobre el ex Mercado del Pescado, la Plaza Vaticano y la Plaza de la República. En Resto, el restaurante de la sede de la Sociedad, se inauguró la muestra de Roberto Frangella, "Buenos Aires, me quedo con vos, Pinturas".





FOTOS DANIEL JAYO

LA CUNITA, CON SUS COLORES SUAVES Y EL ROMANTICISMO PRACTICO DEL TUL. A LA DERECHA, LOS COLORES FUERTES, JUGADOS, DE LA PALETA CONTEMPORANEA PARA ESTA TEMPORADA, CON VARIACIONES EN LOS ALMOHADONES DE LA FOTO DE ABAJO.

Lo último en blanquería pasa por imitar la tendencia en la indumentaria. Así, sábanas, colchas, mantas, fundas de edredones y pies de camas se visten para pasar el invierno en versión rústica con detalles en lana y cuero o romántica con apliques y bordados.

Para el ensueño

POR LUJAN CAMBARIERE

Este año las nuevas tendencias en blanquería siguen los dictámenes del mundo de la moda. Por un lado, adhieren a toda la nueva corriente rústica que apela a materiales autóctonos y naturales como los géneros en telar, la lana de llama y los algodones varios en tonos tierras, rojizos, gris, verde y chocolate con detalles de flecos, pompones de lana y apliques en croché, tiento o cuero. La ropa blanca o de cama también copia fuertemente la paleta de colores vibrantes que impuso la indumentaria para esta temporada. Así el tomate, turquesa, violeta, fucsia y naranja se materializan en mantas, colchas o pies de camas de polar, franela o corderoy de bastón grueso. Y en otro de los fuertes de este invierno, los géneros con bordados, apliques y dibujos artesanales de flores, mariposas y corazones, entre otros. Por último, en una versión más informal, suman el jean en todas sus versiones –oscuro, prelavado, a rayas–. Christine Firmin Didot, dueña de Christine's, local especializado en el rubro, da las claves para, adoptando estas corrientes, renovar los dormitorios según las edades.



Dormitorio principal

"Sin duda en este ambiente la cama es la gran protagonista. Para renovarla vale apelar a la combinación de sábanas, colchas y mantas y edredones en distintas texturas. A la cabeza, los géneros tejidos en telar o de lana en ocres, marrones, bordó y verde seco, sobre todo para mantas, pies de camas o fundas de edredones que se pueden combinar con sábanas de lino o algodón", explica Firmin Didot. También vale optar por los colores más subidos de tono en combinaciones de opuestos (naranja con verde, azul con ocre, tomate con violeta) en versión corderoy o polar. "Eso sí, hay clásicos que nunca pasan de moda. Las sábanas de algodón con guardas de lino en distintos colores, las cien por ciento algodón con bordados de motas o festones con vainillas o las de género camisero a rayas blancas y azules que sirven también para hacer todo tipo de fundas de edredón o de almohadas", detalla.

¿Accesorios que hacen moda? Los almohadones en distintos formatos (sobre todo cuadrados y rectangulares) de pana, cuero, jean, piel, pelo sintético y lana", detalla.

Especial adolescentes

"Sobre todo ellas buscan replicar en la cama la tendencia de su guardarropas", explica Firmin Didot. Lo consiguen mediante sábanas de algodón blancas con flores pintadas o bordadas en tonos vibrantes –fucsia, violeta, naranja y turquesa– o con detallas de rayas o vichy en esos mismos colores. Las más románticas adhieren a las flores (rosas o tulipanes) hechas a mano de tela o voile con el tallo bordado en hilo en punto cadena sobre todo para fundas o almohadones que repiten en cortinas de gasa o tul.

Las más modernas se juegan por las detalles que visten la cama como los almohadones con forma de corazón en géneros sintéticos brillantes o tornasolados, los de cuero o gamuza o los que llevan canutillos o ribetes de plumas. "Los varones, generalmente guiados por las madres en estas cuestiones, explica, Firmin Didot, se inclinan por las fundas simples de gabardina o tipo oxford en colores neutros".

Cunita de oro

En materia de recién nacidos, el antiguo moisés o cuna heredada está sumamente vigente, siempre que se le agreguen ciertos accesorios que los vistan de gala. Así, parece que para una llegada más triunfal a este mundo, bastan con unas sábanas de poplín y una colcha de piqué con motivos en azul o celeste (autitos, camiones, osos) para los varones. Mientras que si hablamos de mujeres, sobran los detalles de cuento de hadas. Sábanas y fundas de edredón con vainillas, apliques de rosas hechas en voile distribuidas en todo tipo de colchas de lana, vaquitas de San Antonio, abejitas o mariposas pintadas a mano o bordadas, también en sábanas o mantas.

¿Lo último? Decorar el tul que cuelga de la cuna con apliques de flores –rosas, margaritas, tulipanes– cocidas en tela o gasa en tonos rojos o rosados. ■

Christine's: Von Wernicke 3020, local 5, San Isidro, 4763-7558.





FOTOS DANIEL JAYO

ROMANTICISMO PRACTICO DEL TUL. A LA DERECHA, LOS COLORES FUERTES, JUGADOS, DE LA PALETA CONTEMPORANEA PARA ESTA TEMPORADA, CON VARIACIONES EN LOS ALMOHADONES DE LA FOTO DE ABAJO.

por imitar la tendencia en la indumentaria. Así, sábanas, dredones y pies de camas se visten para pasar el invierno en lana y cuero o romántica con apliques y bordados.

ra el ensueño

impuso la indumentaria para esta temporada. Así el tomate, turquesa, violeta, fucsia y naranja se materializan en mantas, colchas o pies de camas de polar, franela o corderoy de bastón grueso. Y en otro de los fuertes de este invierno, los géneros con bordados, apliques y dibujos artesanales de flores, mariposas y corazones, entre otros. Por último, en una versión más informal, suman el jean en todas sus versiones –oscuro, prelavado, a rayas–. Christine Firmin Didot, dueña de Christine's, local especializado en el rubro, da las claves para, adoptando estas corrientes, renovar los dormitorios según las edades.



Dormitorio principal

"Sin duda en este ambiente la cama es la gran protagonista. Para renovarla vale apelar a la combinación de sábanas, colchas y mantas y edredones en distintas texturas. A la cabeza, los géneros tejidos en telar o de lana en ocres, marrones, bordó y verde seco, sobre todo para mantas, pies de camas o fundas de edredones que se pueden combinar con sábanas de lino o algodón", explica Firmin Didot. También vale optar por los colores más subidos de tono en combinaciones de opuestos (naranja con verde, azul con ocre, tomate con violeta) en versión corderoy o polar. "Eso sí, hay clásicos que nunca pasan de moda. Las sábanas de algodón con guardas de lino en distintos colores, las cien por ciento algodón con bordados de motas o festones con vainillas o las de género camisero a rayas blancas y azules que sirven también para hacer todo tipo de fundas de edredón o de almohadas", detalla.

¿Accesorios que hacen moda? Los almohadones en distintos formatos (sobre todo cuadrados y rectangulares) de pana, cuero, jean, piel, pelo sintético y lana", detalla.

Especial adolescentes

"Sobre todo ellas buscan replicar en la cama la tendencia de su guardarropas", explica Firmin Didot. Lo consiguen mediante sábanas de algodón blancas con flores pintadas o bordadas en tonos vibrantes –fucsia, violeta, naranja y turquesa– o con detallas de rayas o vichy en esos mismos colores. Las más románticas adhieren a las flores (rosas o tulipanes) hechas a mano de tela o voile con el tallo bordado en hilo en punto cadena sobre todo para fundas o almohadones que repiten en cortinas de gasa o tul.

Las más modernas se juegan por las detalles que visten la cama como los almohadones con forma de corazón en géneros sintéticos brillantes o tornasolados, los de cuero o gamuza o los que llevan canutillos o ribetes de plumas. "Los varones, generalmente guiados por las madres en estas cuestiones, explica, Firmin Didot, se inclinan por las fundas simples de gabardina o tipo oxford en colores neutros".

Cunita de oro

En materia de recién nacidos, el antiguo moisés o cuna heredada está sumamente vigente, siempre que se le agreguen ciertos accesorios que los vistan de gala. Así, parece que para una llegada más triunfal a este mundo, bastan con unas sábanas de poplín y una colcha de piqué con motivos en azul o celeste (autitos, camiones, osos) para los varones. Mientras que si hablamos de mujeres, sobran los detalles de cuento de hadas. Sábanas y fundas de edredón con vainillas, apliques de rosas hechas en voile distribuidas en todo tipo de colchas de lana, vaquitas de San Antonio, abejitas o mariposas pintadas a mano o bordadas, también en sábanas o mantas.

¿Lo último? Decorar el tul que cuelga de la cuna con apliques de flores –rosas, margaritas, tulipanes– cocidas en tela o gasa en tonos rojos o rosados. ■

Christine's: Von Wernicke 3020, local 5, San Isidro, 4763-7558.

CAL Y ARENA

Premios por la revista "Contextos"
El jurado del concurso de rediseño de la revista *Contextos*, editada por la FADU, premió la propuesta de los diseñadores gráficos Ana Carolina Mikalef y Alejandro Daniel Luna. Gabriela Martini, Paola Martini, Karina Chiummiento y Verónica Soler recibieron menciones honoríficas de los tres jueces (los arquitectos Berardo Dujovne, Jorge Iribarne y Enrique Longinotti, respectivamente decano, secretario académico y director de la carrera de Diseño Gráfico de la facultad). Los premiados fueron distinguidos por la claridad de sus propuestas, por haber demostrado la consistencia de sus diseños para las secciones de la revista, que a su vez sirvan para ser ajustados por el equipo editorial de Contornos, y por presentar tapas coherentes para tres números.

La muestra de Kálnay
Continúa abierta hasta el 19 de este mes la muestra dedicada a la obra y la vida del arquitecto húngaro radicado en Argentina Andrés Kálnay, organizada por el Cedodal en el museo histórico del Banco Provincia, Sarmiento 362. En la muestra está a la venta el inteligente libro sobre el homenajeado editado por el Cedodal.

Dedicado a Perú
El ciclo Escala real, que emite todos los lunes Canal (á) y está dedicado a la arquitectura, destinará el mes de julio al Perú. A partir de este lunes, se recorrerá Lima colonial, la obra de arquitectos peruanos contemporáneos, la curiosa región de Iquitos y el encuentro cuzqueño entre el estilo inca y el barroco español. Se emite a las 9, con repetición a las 14, 18 y 23.30.

Propuesta de los ingenieros
El Consejo Profesional de Ingeniería Civil publicó una serie de propuestas para reactivar la construcción, generando empleo y ayudando a otros sectores relacionados directa e indirectamente. El consejo propone que se pongan en marcha las obras de infraestructura ya aprobadas, usando recursos existentes no aprovechados; que se permita el uso de depósitos reprogramados y bonos para terminación o refacción de viviendas, oficinas o instalaciones productivas; que los fondos del Fonavi se usen plenamente para su finalidad original, construir vivienda social; que se tome en cuenta la variación de costos, de modo de permitir retomar y completar obras paralizadas; y derogar toda normativa que obligue a que las contrataciones oficiales deban ser consultadas con universidades si esas consultorías no aportan conocimiento o condiciones especiales, para evitar lo que ven como injustificable competencia con graduados.

FOTO PAMPILLON



Preservar el horror

Alemana, especialista en conservación de monumentos históricos, Gabi Dolff Bonekamper trabaja con materias siniestras: los crímenes del nazismo, de la dictadura, la opresión y la muerte en masa. Una explicación sobre cómo se mantienen las memorias más terribles, y para qué.

POR SERGIO KIERNAN

Aunque su trabajo toca repetidamente el lado siniestro de la historia europea, Gabi Dolff Bonekamper no es una persona lúgubre. La salvedad tiene sentido cuando se conoce la carrera de esta especialista en restauración y preservación de monumentos históricos que enseña Historia del Arte en la universidad de Tübingen, en la Technisches Universität Berlin y en la Humboldt-Universität Berlin, y que asesora a la autoridad berlinesa para el patrimonio cultural en la valoración crítica del período nazi y comunista de su país. Es decir, Dolff Bonekamper trabaja con rastros del dolor, la opresión, el asesinato en masa, la tiranía en sus expresiones más crueles. En mayo, llegó a Buenos Aires para hablar sobre su trabajo en la preservación de monumentos de la posguerra y la reunificación en el ciclo "Hacia una cultura del patrimonio arquitectónico" que organizó la Universidad Di Tella. Y explicó a **Metro2** su teoría sobre los "objetos de memoria cultural."

La etiqueta tiene importancia por el tipo de "materiales" con que trabaja la especialista, y la naturalidad con que se asocia preservación con valoración, con "estar de acuerdo" con las memorias asociadas al artefacto, edificio o sitio a preservar. "Los objetos de memoria cultural son sitios o edificios en los que pasó algo desagradable, negativo, con lo que el lugar pasa a ser un testigo de lo que pasó", explica Dolff Bonekamper. "Hay una relación muy complicada entre el evento y el lugar en que pasó, especialmente cuando, como ocurre en la historia reciente de Europa y América, ocurrieron en lugares que no fueron construidos para eso. Es el caso del Estadio Nacional de Chile, que no fue construido como una prisión pero fue usado como tal por un corto período de tiempo. Esto es central en mi concepto de 'edificio ambiguo', aquel edificio que fue hecho para un propósito pero al que se le adosó otro, que recibió otro significado. La ambigüedad está también en que no son monumentos convencionales, en que su forma física no refleja el evento en absoluto. Hay una ambigüedad entre su arquitectura y la articulación de la memoria alrededor de los eventos que ocurrieron en ellos."

Esto es, para entender el "objeto de la memoria", hay que tener presente un fuerte contexto. Caso contrario, donde se trata de mantener vivo el recuerdo de un asesinato se ve un estadio de fútbol, un garaje, un depósito o apenas un cimiento excavado, como es el caso de varios centros de detención clandestinos argentinos que Dolff Bonekamper recorrió en su visita. "No es sólo cuestión de preservar los sitios", explica. "Primero hago una topografía de esos lugares, los marco en un mapa. Sólo después me ocupo de las estructuras en sí, cuando aparece la red de lugares que fue armada en función de las poblaciones, del transporte o la logística. Por ejemplo, en Francia existe la llamada red de deportación, lo que significa que durante la ocupación hubo una red de campos a los que se mandaba a los prisioneros, que luego eran mandados a otros campos, y que finalmente eran mandados, o no, a los campos de la muerte en Alemania o Polonia. No es un lugar sino una red de sitios lo que tiene significado."

"El siguiente paso es mirar muy bien los lugares, con mucho cuidado, para notar cosas a las que nadie mira o miró por mucho tiempo. Por ejemplo, cuando cayó el muro de Berlín, todo el mundo estaba preocupado en preservar partes del muro, lo que hicimos en siete sectores protegidos para recordar cómo era vivir con esa pared ahí. Lo que no miramos era lo que había atrás del muro, el área de patrullaje, donde encontramos que había bandas de colores en los postes de luz que indicaban que ni los mismos guardias podían pasar más allá de cierta línea virtual. Yo misma no lo sabía hasta que vi un documental que hizo uno de nuestros colaboradores sobre el muro."

"Esto significa que hay que tratar de echar una mirada fresca sobre lugares que uno cree que conoce bien. Muchas veces estos trazos pequeños, estos detalles son más reveladores que artefactos aparentemente más centrales a la historia de una dictadura. Hay que sacar fotos, mirar detenidamente, hablar con los protagonistas, con gente que nunca habló porque tiene vergüenza de haber sido torturada. No es sólo un trabajo con objetos, con sustancias, es también un trabajo de historia y de comunicación social. A partir de esto se puede determinar cuáles son los sitios que hay que conservar, que no necesariamente son los más evidentes, los más obvios. Por eso no se puede simplemente decir que 'sí, conserven cada uno de los edificios que usó la dictadura'. Encontrar los rastros del horror no es un trabajo fácil, requiere una cierta distancia para poder hacerlo. Los que lo vivieron son los afectados por ese horror, son los que tienen más dificultades."

En su trabajo, Dolff Bonekamper se encontró batallando no sólo contra los interesados en que ciertos eventos se olviden, sino con personas que no entendían para qué podía servir preservar los escenarios del horror. "Sé que conservar un edificio asociado a una dictadura puede ser polémico, porque se confunde con un monumento, que tiene un claro sentido de homenaje", define. "Pero si una sociedad trata de conservar sólo lo positivo o de conmemorar sólo lo bueno que viene después de lo malo –como cuando se hacen monumentos a la resistencia a una dictadura– se pierde algo. Hay que recordar también lo malo, no para evitar que se repita –yo creo que eso no funciona– sino porque la memoria tiene un efecto civilizador. Y quien sabe, tal vez sirva para que algún día no se repita lo malo, por lo que vale la pena tratar una y otra vez."

"Hay otro elemento: el luto. Hacer el luto por lo que pasó, lamentarlo activamente, lamentarse de lo malo que ocurrió. El luto es activo, es una serie de gestos que se realiza, no es implícito. Y finalmente, las cosas malas no pasaron simplemente, hubo gente que las hizo ocurrir y gente que sufrió. Hay culpas que debatir, y los sitios concretos ayudan a estos debates, hacen que no sean abstracciones. Cada preservación es una controversia, lo que es bueno, es un debate que mantiene vivo el pasado, un debate fijado en un lugar donde pasó algo terrible."

Y sin embargo hay un límite, como admite Dolff Bonekamper. "Claro que hay cosas que no deberían conservarse, como el búnker de Hitler. Es un lugar donde no hubo víctimas, que sólo puede servir como foco para los neonazis." ■